

Fiesta. Los Santos Inocentes, mártires (28 de diciembre)

Mt 2,13-18

Herodes mandó matar a todos los niños menores de dos años en la comarca de Belén. El evangelio que hemos escuchado (Mt 2, 13-18), nos narra que el Rey Herodes mandó matar a los niños de Belén menores de dos años al verse burlado por los magos de Oriente que habían venido para saludar a un recién nacido de estirpe regia.

Esta fue la primera amenaza, que sufrió la Sagrada Familia casi inmediatamente después del nacimiento de Jesús. La violencia gratuita que pone en peligro su vida afecta también a muchas otras familias provocando la muerte de los santos inocentes, cuya memoria celebramos ayer.

Recordando esa terrible prueba vivida por el Hijo de Dios y sus coetáneos, la Iglesia se siente invitada a orar por todas las *familias amenazadas desde dentro o desde fuera*. Y ora, en particular, por los padres, cuya gran responsabilidad pone de relieve especialmente el evangelio de san Lucas. En efecto, Dios confía su Hijo a María, y ambos a José. Es preciso orar con insistencia por todas las madres y todos los padres, para que sean fieles a su vocación y sean dignos de la confianza que Dios deposita en ellos al *encomendarles* el cuidado de sus hijos.

Hoy día sigue habiendo herodes, que se sienten amenazados por los niños: En efecto, un género especial de atentados contra la vida son los relativos a la vida naciente: presentan *caracteres nuevos respecto al pasado y suscitan problemas de gravedad singular*, por el hecho de que tienden a perder, en la conciencia colectiva, el carácter de 'delito' y tienden a asumir paradójicamente el de 'derecho', hasta el punto de pretender un verdadero y propio *reconocimiento legal por parte del Estado y la sucesiva ejecución mediante la intervención gratuita de los mismos agentes sanitarios*. Estos atentados golpean la vida humana en situaciones de máxima precariedad, cuando está más privada de toda capacidad de defensa. Aun más grave es el hecho de que tantos de estos delitos se produzcan precisamente dentro y por obra de la familia, que constitutivamente está llamada a ser el 'santuario de la vida'. Estamos frente a una verdadera y auténtica *estructura de pecado*, caracterizada en muchos casos como verdadera 'cultura de muerte'. Se puede hablar, en cierto sentido, de una *guerra de los poderosos contra los débiles*.

Padre Félix Castro Morales

Fuente: <http://parroquiadelasoledad.org/> (Con permiso a homiletica.org)